

# **EL CONTENCIOSO DEL ISLOTE PEREJIL EN LA PRENSA ESCRITA**

**Manuel Antonio Pacheco Barrio**

La Crisis de Perejil supuso la primera intervención armada del ejército español contra un vecino, desde la llegada de la Constitución de 1978. En este trabajo se pretenden analizar las noticias que aparecieron durante ese período de crisis, que se prolongó desde el 12 al 21 de julio de 2002. En primer lugar, como objetivo principal, habría que plantearse la objetividad que manifiestan los medios de comunicación españoles ante esta cuestión que muchos califican como de Estado, en la que estaban en juego los intereses nacionales.

La fuente principal en la que se basa este estudio es el material difundido por los diarios españoles de ámbito nacional: El País, La Razón, El Mundo y ABC. Se ha descartado la utilización de los diarios que se editan en Barcelona, como La Vanguardia y El Periódico, ya que aunque su difusión puede considerarse nacional, también habría que contar con otros periódicos que se venden en los quioscos de buena parte de España como El Correo, La Voz de Galicia, Heraldo de Aragón, El Periódico de Aragón, Levante, etc.

Tampoco se han tenido en cuenta las noticias publicadas por los semanarios de información, ya que el desarrollo de la crisis fue tan rápido que las novedades se iban produciendo día a día y el seguimiento, incluso a través de las ediciones digitales de estos medios, era constante al incorporar novedades a lo largo de todo el día, no solamente de cara a las ediciones impresas.

## 1. El inicio de la crisis

La crisis del islote de Perejil ha sido uno de los momentos más tensos de la historia de las relaciones entre Marruecos y España. Concretamente, Ana Planet destaca en el artículo en el que aborda este problema, que este ha sido una de las crisis más graves desde la Marcha Verde. Este islote está situado frente a las costas de Ceuta, en español se le conoce como Perejil mientras en Marruecos le conocen como Layla /Tura. Este acontecimiento se enmarca dentro del contexto de crisis en las relaciones bilaterales iniciada en abril de 2001 tras la negativa marroquí de renovar el acuerdo pesquero suscrito con la Unión Europea, afectando a 326 pescadores españoles, principalmente de Galicia y Andalucía, que hasta entonces faenaban en aguas marroquíes y del Sáhara bajo jurisdicción del reino alauí.

Los juristas e historiadores españoles no se ponen de acuerdo sobre la soberanía de este territorio: unos defienden la tesis de soberanía marroquí y otros la contraria. El vicepresidente del gobierno, Mariano Rajoy, reclama el retorno al statu quo que ya habían acordado los jefes de estado de ambos países en 1963, Francisco Franco y Hassan II.

### *1.1 De las dudas iniciales a las primeras reacciones de la prensa*

El asalto a la isla de Perejil cogió por sorpresa no solamente al Ejecutivo español sino al conjunto de la prensa. Lo inesperado del acontecimiento para el Palacio de la Moncloa, se pone de manifiesto en el hecho de que unos días antes el presidente José María Aznar decidiera una serie de cambios en su gabinete, después de que el 30 de junio de 2002 finalizara la presidencia de turno de la UE de España. La toma de posesión

de los nuevos cargos, entre los que se encontraba la cartera ministerial más implicada en la crisis, el ministerio de Asuntos Exteriores, se había producido la víspera del asalto por parte de los gendarmes marroquíes del islote en disputa. La nueva ministra de AA.EE., Ana Palacio, se enfrentaba nada más llegar a su cargo con una de las situaciones más comprometidas para la política exterior de España en las últimas décadas, para muchos analistas, concretamente desde la Marcha Verde en 1975.

La cronología que ofrecieron los medios de comunicación impresos sobre este suceso es muy similar, titulando de manera semejante tanto ABC, EL PAÍS, EL MUNDO o LA RAZÓN: “Marruecos invade la isla española de Perejil”. El titular es sencillo claro y directo, trasladando al lector la sensación de que se ha producido un ataque contra una parte integrante del territorio español. El lector puede interpretar el siguiente titular “La patria ha sido atacada desde el exterior”. En primer lugar hay que poner de manifiesto que las informaciones aceleradas de esas primeras horas, y la falta de conocimientos históricos profundos sobre la cuestión, hace que se comete un pequeño o gran error, entiendo que no intencionado por parte de los medios, sino impulsados por los gabinetes de comunicación del Gobierno con el envío de sus notas, ya que en las declaraciones oficiales del ministerio y de presidencia del Gobierno, en ningún caso se afirma tajantemente que Perejil sea territorio español ya que los tratados anteriores no lo dejan claro, pero con esta afirmación, se consigue llamar la atención de la población y ponerla en alerta por un ataque en toda regla de nuestro vecino del sur.

Los periódicos españoles utilizan el término invasión: “Marruecos invade...”, en lugar de incorporar la palabra ocupación, que no tiene tantas connotaciones negativas y amenazantes como lo que conlleva invadir. El significado de invasión está asociado a la guerra, a una agresión flagrante de un país a otro que legitima el uso de la fuerza según el principio de autodefensa. Lógicamente, nos estamos refiriendo a la palabra invasión asociada a España o español, porque se refiere a un ataque directo al territorio nacional.

La película de los hechos, según relataban los periódicos del 12 de julio fue la siguiente: a las 16h. de la tarde del 11 de julio, un grupo formado por once militares marroquíes, al mando de un comandante, ocuparon la isla de Perejil .

Cabe destacar que en el desarrollo de la noticia, el término que se utiliza es el de ocupación que como se ha mencionado reduce considerablemente el tono, aunque lo más destacado es el titular, la única frase de una noticia que lee mucha gente y a fin de cuentas, con lo que se quedan, lo que llama la atención.

Según indica la misma información de ABC, la operación que estaban llevando a cabo los marroquíes fue advertida por una patrullera de la Guardia Civil que de manera inmediata lo puso en conocimiento de las autoridades del ministerio de AA.EE. A este respecto, cabe destacar que en estas primeras horas los medios utilizan casi de manera única a las fuentes oficiales, es decir, los comunicados que se envían desde el Gobierno para informar del suceso, con la parcialidad que ello conlleva, ya que los gobernantes van a transmitir los aspectos que más les interesa. En el artículo que escribe Alfonso Rojo para El Mundo el 14 de julio, explica el suceso de otra manera:

La primera noticia de que los marroquíes habían plantado su bandera en la isla de Perejil, la dieron unos pescadores que se presentaron poco después del mediodía del jueves en la Comandancia de la Guardia Civil de Ceuta. Las autoridades de Madrid se enteraron del desaguizado a primera hora de la tarde y hasta bien entrada la noche, sin razón aparente, intentaron que no trascendiera a los medios de comunicación.

Por lo tanto, parece entonces que los primeros en enterarse de lo que sucedió fueron unos pescadores. Esto no casa con la versión oficial que se dio en las primeras horas, ya que al Gobierno no le interesa reconocer que nuestras costas están desprotegidas ante una invasión eventual como esta, y que en vez de los militares o los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, tienen que ser unos civiles los que den la voz de alarma

de que “nos están invadiendo”. Por otro lado, también hay una alteración en torno a la hora en que se produjo el suceso. Según las fuentes del ministerio de AA.EE. que citan los diarios el día siguiente del suceso, el asalto se produjo a las 16h. de la tarde, pero según la información de Alfonso Rojo, el asalto se producía por la mañana, en torno a las 11h. Además incide en que durante las primeras horas el Gobierno no quiso facilitar información, algo muy recurrente en estos casos alegando cuestiones de seguridad nacional, aunque lo más probable es que estuvieran recopilando datos para ofrecer la postura oficial que iban a dar ante la ciudadanía. Alguien incluso podría pensar, que en ese período estuvieron comprobando el lugar exacto donde se ubicaba Perejil y la historia del islote en lo relativo a su soberanía.

Continuando con la versión oficial que ofrece ABC el 12 de julio, indica que los 12 militares de la Marina y el Ejército de Tierra, llegaron hasta la isla en una embarcación, desembarcaron y desplegaron en la zona dos banderas de Marruecos y dos tiendas de campaña, además de dos barcos pesqueros marroquíes que se situaron junto a la isla, “de forma que quedó prácticamente tomada”. Resulta curioso observar esta afirmación, Marruecos utiliza dos barcos pesqueros para tomar una isla, ya que lo habitual en estos casos es utilizar buques de la Armada y no barcos de pescadores que están faenando en la zona.

Las primeras declaraciones de un alto cargo del ministerio de las que se hacen eco los medios de comunicación españoles, son del secretario de Asuntos Exteriores, Miquel Nadal. El titular del periódico indica que Nadal reitera la soberanía española de Perejil. Esta afirmación no es correcta, lo que hay que plantearse es si se trata de un error del medio en la transcripción o ha sido un lapsus del secretario del Estado en los primeros momentos tras la invasión cuando todavía no estaban claros los términos jurídicos del territorio:

Nadal indicó que la isla es de soberanía española y que existen `suficientes títulos jurídicos-históricos´ para defender esta posición.

Nadal aprovecha la entrevista para defender al Gobierno de las acusaciones que algunos hacen acusándole de debilidad, indicando que la respuesta ha sido contundente y que hay que tener una actitud firme, clara y de espera para buscar la salida de los militares de la isla.

## **2. Las primeras gestiones diplomáticas de la crisis**

Los días siguientes al asalto a la isla de Perejil, los diarios españoles continuaron informando sobre el desarrollo de los acontecimientos, aportando nuevos datos sobre cómo se produjo, los pormenores de la operación, etc. Por otro lado, también informaban puntualmente del desarrollo de la crisis, de las negociaciones que se estaban produciendo entre ambos países, o mejor dicho, las conversaciones, ya que el Gobierno español dejó claro que hasta que no se retiraran los efectivos desplazados en la isla de Perejil, no había nada que negociar, aunque bien es cierto que hablaron largo y tendido los máximos responsables de ambos ministerios de Asuntos Exteriores para buscar una salida negociada al conflicto. Al margen de estas conversaciones bilaterales, los medios informaron sobre los pasos que cada uno de los gobiernos daban en el terreno internacional, es decir, la búsqueda de apoyos en el mundo árabe en el caso de Marruecos, y en la UE, y la OTAN por parte de España.

Continuando con el tratamiento que ofrecieron los medios informativos de este suceso, El País utiliza un titular un tanto engañoso sobre las instituciones internacionales en lo que se refiere a los apoyos al reino aluita, ya que indica que “La Liga Árabe considera que el islote es marroquí”, aunque en el

desarrollo de la información la postura de este organismo no parece tan tajante como el titular deja entrever:

El comunicado no contenía ninguna expresión de apoyo a la decisión marroquí de establecer en ese territorio deshabitado un puesto de control.

La noticia está firmada por el enviado especial del periódico a Rabat, que quizá utilice ese titular porque es la sensación o la imagen que se transmite desde Marruecos a su población, aunque entre en colisión con el resto de la nota y con las noticias de otros medios españoles y del propio Gobierno Aznar al afirmar que la posición de la Liga Árabe ha sido un tanto tenue y no condena abiertamente a España, como se indica en este trabajo. Unos días después, concretamente el 18 de julio después de la intervención española, El País ya no resalta el supuesto apoyo de la Liga árabe sino que se refiere de la siguiente manera: “Tibia condena árabe de la acción española en el islote Perejil”. Parece entonces que después de las dudas iniciales y la ambigüedad del medio, una vez que se ha producido la acción miliar se muestra claramente al lado del Gobierno.

### *2.1 La prensa ante los movimientos del gobierno español*

Las informaciones que recogen los periódicos los días siguientes al suceso, hablan de que la postura del gobierno se va a dirigir en cuatro fases progresivas: denuncia del Tratado de Cooperación y Amistad suscrito en 1991; sanciones económicas de fuerte repercusión; restricciones fronterizas que acabarían en la ruptura de relaciones; por último, solución militar. A pesar de estos indicios que dan los medios, finalmente, el Gobierno pasó directamente a la cuarta fase con la operación militar de desalojo.

La visión que ofrecen los medios españoles no es homogénea, ya que se encuentran diversas discrepancias o críticas solapadas a la postura belicista del Gobierno español. El diario El País titula una de sus informaciones con un tono del que se desprende críticas al Gobierno: “Una avería deja a España sin sus 14 Phantom de reconocimiento”. El desarrollo de la información repasa las deficiencias que hay en el ministerio de Defensa:

Como la mayoría de los programas del Ministerio de Defensa, ha sufrido demoras y los F-18 no están listos para actuar como cazas de reconocimiento hasta principios del año que viene. La crisis se ha desatado en el momento menos oportuno.

El País, que se caracteriza por ser un periódico progresista próximo al PSOE, critica que el Gobierno se plantee una serie de actuaciones bélicas cuando los medios de los que dispone son escasos. Estas informaciones pueden servir también de estímulo para el Gobierno marroquí que se da cuenta de que su “enemigo” no es tan fiero como lo pintan otros medios de comunicación próximos al PP como ABC o La Razón, en los que se destaca que la superioridad del ejército español respecto al marroquí es abrumadora.

En los días siguientes al asalto a Perejil, se celebró en el Congreso de los Diputados el Debate anual sobre el estado de la Nación. El presidente del Gobierno se vio obligado a modificar el discurso que tenía preparado para esa cita y sus primeras palabras fueron para referirse a la crisis con Marruecos. Los periódicos destacan de las palabras del jefe del Ejecutivo, que “no aceptará hechos consumados”. El que comenzara el debate hablando sobre este tema, da muestras de la importancia que este suceso tenía para el Gobierno. Aznar aprovecha su comparecencia en el Congreso de los Diputados ante todos los grupos parlamentarios, para pedir su respaldo ante esta cuestión de Estado.

El interés de la población española ante estos acontecimientos iba en aumento, aunque lógicamente los



ciudadanos que más preocupados están por el devenir de los acontecimientos, son los ceutíes que son los que más cerca se encuentran del islote en cuestión. Un síntoma inequívoco del interés que despertó esta crisis en la ciudad autónoma, es que la venta de periódicos se disparó durante esos días. Concretamente, el día después del asalto, se agotaron a primera hora de la tarde todos los ejemplares en los quioscos. La gente siente curiosidad por lo que estaba pasando a unos centenares de metros de sus casas y el mejor medio para informarse es la prensa escrita. La importancia de los medios, del tono y contenido de las informaciones que estos ofrezcan, como se está demostrando en este trabajo, juega un papel fundamental en el desarrollo de la crisis, sobre todo de cara al apoyo popular que necesita el gobierno por parte de la población para sentirse respaldado por sus compatriotas.

Los editoriales de El País critican la actitud del Gobierno ante este conflicto acusándoles de hacer una demostración de fuerza innecesaria:

*"El despliegue militar que está haciendo el Gobierno en la zona puede resultar desproporcionado. La diplomacia, frenéticamente desplegada de forma multilateral, debe predominar para resolver la disputa sobre unos peñascos que corren el riesgo de convertirse en símbolo del orgullo nacional".*

Este fragmento del editorial contiene una serie de vocablos que merecen un pequeño análisis. Al margen de condenar abiertamente el despliegue militar, utiliza la palabra peñascos, término despectivo que sustituye a isla o islote, que sirve para descalificar el lío que se ha montado por unas rocas que no valen para nada. Por otro lado, habla de orgullo nacional en un tono sarcástico o despectivo sobre el supuesto sentido de patriotismo del gobierno o de la población en su conjunto. Cabe destacar que este editorial es bastante duro y crítico con la

postura del Gobierno pero que también choca con la posición de la práctica totalidad de los grupos parlamentarios en el momento en el que se escribe, ya que todavía no se había producido el desalojo por la fuerza. El título del editorial es significativo, “Enrocados en Perejil”, hace un juego de palabras sobre la jugada de ajedrez que indica una posición inamovible y sobre las rocas del islote. El juego de palabras, en mi opinión, el sarcasmo rozando la burla o la ridiculización de la crisis, son los hilos fundamentales de este editorial.

En contraposición, según avanza la crisis la postura del periódico presenta una serie de variaciones como queda de manifiesto en la noticia que escribe el enviado especial del periódico en Rabat para seguir el desarrollo de los acontecimientos. El titular invita a la población española a tener una serie de reticencias hacia la postura marroquí ya que inciden en reivindicar Ceuta y Melilla, por lo que parece que esta crisis tiene como trasfondo ese problema:

La nota verbal de Marruecos entregada el lunes en la embajada española denomina Ceuta y Melilla ciudades ocupadas y se refiere a Perejil como territorio liberado.

El titular es significativo por la terminología que utiliza, la expresión informal “abrir el melón” sirve para criticar la postura marroquí y sus ataques hacia España, como queda de manifiesto con los términos ocupados y liberados.

### **3. La supuesta españolidad de Perejil**

Las informaciones del día después del suceso, ya incluyen datos políticos e históricos sobre la pertenencia de este territorio a Marruecos o España. Aunque los medios en sus titulares inciden en que se ha producido una agresión contra un territorio español, en el desarrollo de las noticias destacan que

Perejil no está incluido en el Estatuto de Ceuta. ABC indica lo siguiente, citando a sus propias fuentes:

El Ejecutivo estaría buscando documentos que testifiquen la españolidad de la isla, ya que si bien en el anteproyecto de Estatuto de la Ciudad Autónoma de Ceuta figuraba como española, finalmente en la redacción final no aparece de manera explícita.

Para contrarrestar esta falta de datos, la periodista indica que Marruecos ha reivindicado desde hace tiempo esta isla del mismo modo que reclaman otros territorios de la zona como Ceuta y Melilla.

Los periódicos españoles equiparan la gravedad de este hecho con la Marcha Verde que se produjo en noviembre de 1975, indicando que a pesar de que Marruecos viene reclamando la soberanía de las dos ciudades desde hace tiempo, no se había atrevido a dar el paso de tomar un territorio español y plantar allí la bandera.

En los medios impresos hay que diferenciar claramente entre las noticias, que dan los datos objetivos de la información sin entrar en valoraciones, y los artículos de opinión, los editoriales y las columnas que incluyen datos subjetivos del autor y del medio. Esta diferenciación entre opinión e información, cada vez es más difusa, no tanto por los editoriales, sino porque las noticias que no deben dar opinión sino limitarse a expresar de manera objetiva los datos de que se dispone, incluyen informaciones parciales, subjetivas y puntos de vista muy sesgados.

Los editoriales de los medios durante estos días son especialmente duros y reclaman la españolidad de la isla. Al leer alguno de estos artículos dan ganas de salir a la calle a defender al país de la agresión de los marroquíes. En algunos casos son alegatos a la violencia, por lo que los medios deben tener cuidado con el contenido de estos textos tan beligerantes con exaltaciones patrióticas y militares que pueden acarrear consecuencias no calculadas.

En esta misma línea, ABC critica duramente la postura de debilidad del Gobierno español ante esta crisis, comparándola incluso con la actuación que tendrían otros países de nuestro entorno:

*"Por esta clase de tonterías, la Royal Navy británica se moviliza enterita para desocupar el intrascendente metro de terreno, empeñando en ello la dignidad de la corona. Ninguna nación fuerte aceptaría esta simbólica humillación que se ha perpetrado solo para eso. Ninguna democracia sin complejos se limitaría a hacer un llamado al 'buen entendimiento', que suena a balido tras la visita del lobo".*

Duras palabras al Gobierno español por su postura débil. Les acusa de algo muy recurrente en los últimos gobiernos de derechas, concretamente del PP. El Mundo incluye en sus primeras informaciones unas declaraciones del Gobierno español que no casan con la postura oficial que tiene el Ejecutivo durante los días siguientes:

*"Según el Gobierno español, el islote de Perejil es territorio nacional y aparece en todos los mapas oficiales. Se trata de un trozo de tierra muy pequeño y desierto, sin edificaciones de ningún tipo, del que hacen uso exclusivo los turistas que quieren acercarse a su playa en barco".*

La confusión de los primeros días provoca que el Gobierno cometa errores, como manifestar públicamente que este islote es de soberanía española, algo que no volverían a hacer porque su soberanía no está clara, y solo exigen la vuelta al statu quo anterior.

Los días siguientes a la invasión, los medios incidían en diversos editoriales, en la españolidad del islote. Según se iba enquistando la crisis y se alejaba en el horizonte la posibilidad de una salida negociada al conflicto, los columnistas endurecían sus discursos, como en el caso del colaborador de ABC Eduardo San Martín, que titulaba su artículo con un dicho muy español: “Con amigos como estos...”, lógicamente el lector finaliza, la frase con el “no hacen falta enemigos”. Este encabezamiento viene a responder a las afirmaciones que se realizaban desde Marruecos afirmando una y otra vez que no querían enfrentamientos con nuestros amigos españoles. Más aún, al lector le puede venir a la mente las palabras de agradecimiento del nuevo rey de Marruecos Mohamed VI hacia el monarca español al que cariñosamente llamaba tío Juan, ya que su padre Hassan II le consideraba como un hermano. San Martín califica al gobierno marroquí de desleal, ya que aunque España ha querido ser amigo de Marruecos, ellos solamente han querido utilizarnos. Así encabeza el artículo:

*"Extraño concepto este de la amistad tradicional entre España y Marruecos. Con él se ha intentado envolver en retórica la realidad de unas relaciones que, casi desde la misma independencia de Marruecos, han estado presididas de parte de nuestro vecino, por cualquier cosa menos por la lealtad".*

En otra parte del texto llega a calificar a Marruecos como un extorsionador que solo quiere ser amigo de España para sacar tajada y extorsionarla, bien con la territorialidad, con la inmigración ilegal, las mafias, etc. El Mundo critica con dureza la actitud de Marruecos, y en particular de su rey Mohamed VI, titulado el editorial “La provocación de Mohamed”. Califica la actuación como ridícula escena de sainete:

*"Esto es lo único que un patético rey Mohamed VI es capaz de ofrecer a sus súbditos con ocasión de sus tan largamente esponsales. No reformas políticas para democratizar el país, no medidas económicas para sacarlo de su retraso".*

A pesar de las críticas a esta actuación, El Mundo no da un cheque en blanco al ejecutivo español, sino que le pide que no caiga en la trampa de contestar a esta provocación con medidas de fuerza innecesarias. Cabe destacar que estas palabras son similares a las que utilizará el líder de IU, Gaspar Llamazares, después del asalto español, al afirmar que el Gobierno había caído en la trampa de Marruecos. En contraposición a lo que pide ABC, El Mundo aboga por una solución dialogada sin que se lleguen a utilizar acciones militares.

El Mundo, aunque se ha mostrado abiertamente contrario a una intervención armada, consulta a fuentes de la Armada para medir las fuerzas de ambos países en caso de que llegara a un conflicto armado:

*"Fuentes de la Armada consultadas por EL Mundo señalaron que la superioridad naval de España sobre Marruecos es abrumadora, y trataron de restar importancia a la invasión de la isla Perejil. "No se trata de matar mosquitos a cañonazos". Según las fuentes, la Armada Real marroquí solo cuenta con una corbeta, dos patrulleras de altura y 16 patrulleras menores, además de media docena de aviones de reconocimiento naval".*

Resulta curioso cómo los altos mandos militares ofrecen esta información de manera tan abierta y transparente a un periódico, ya que el ejército suele ser una de las instituciones

más opacas informativamente hablando. Ese despliegue de datos citando a fuentes del ejército del mar, se puede deber a que ya había comenzado la guerra informativa que se jugaba a través de los medios de comunicación de ambos países para ver quién tenía más posibilidades de vencer en una batalla.

#### **4. El desalojo del islote por parte del ejército español**

La toma de la isla de Perejil fue llevada a cabo por 28 soldados del Mando de Operaciones Especiales con base en Rabasa, provincia de Alicante. Se contó con cinco helicópteros para poder llevar a cabo el asalto. La decisión fue tomada por el presidente del Gobierno José María Aznar, que en todo momento mantuvo informado al jefe del Estado, el rey D. Juan Carlos I. Según el ministro de Defensa, la operación estuvo lista para el momento en que el presidente dio la orden de ejecución, una vez que las gestiones diplomáticas con Marruecos habían fracasado.

De madrugada, partieron tres helicópteros “Cougar” que transportaban dos equipos de operaciones especiales con 28 soldados que llegaron a la isla en otros dos aparatos “Volkov”, que se quedaron sobrevolando la zona en misiones de apoyo. Tras posicionarse el equipo de apoyo en los sitios que se prefijaron en el estudio topográfico celebrado los días previos, el equipo de acción procedió a inspeccionar la isla llamando por megafonía a los militares marroquíes para que depusieran sus armas. El contingente marroquí estaba formado por un brigada, dos cabos y tres soldados.

Cabe destacar un artículo de El País de Eduardo Haro, en el que apoya al Gobierno por esta actuación, aunque indica que ha actuado tarde, en la misma línea de lo que decía ABC unos días antes cuando pedía más contundencia. El periodista hace referencia al apoyo de la opinión al Gobierno, que no hay que

olvidar que se ha conseguido gracias a los medios de comunicación, pero advierte una vez más sobre la xenofobia:

*"Hay una opinión pública que lo apoya; lo malo será que se aproveche para perseguir o maltratar a "los moros", a los inmigrantes que escaparon de ese déspota".*

Lanza duras críticas al rey de Marruecos al que acusa de dictador y déspota, aunque el tono que utiliza el artículo es un tanto irónico hacia la posición del Gobierno español. Desde diversos sectores de la sociedad española se criticó el hecho de que los soldados desplegaran dos banderas españolas en un islote del que no está clara su soberanía.

Según van pasando los días, se van conociendo más detalles de la operación de las tropas españolas en Perejil. Según indica El País, las informaciones que dio el Gobierno español indicando que los soldados marroquíes tenían intención de permanecer largo tiempo en el islote porque habían sustituido las tiendas de campaña por garitas metálicas, no son del todo ciertas, sino que se trata de la denominada propaganda bélica:

*"En la zona más resguardada del tiempo, sigue la tienda de campaña de los marroquíes. Es de lona, no metálica como se dijo para justificar la intervención española, ya que Marruecos estaba instalando un puesto permanente. En todas las guerras, la primera víctima es la verdad. Y esa es la "mentirijilla" de este conflicto".*

El País reconoce que el Gobierno mintió a la hora de dar la justificación última para forzar la intervención, un dato que los medios españoles no pudieron comprobar ya que no tenían acceso a la zona, y solo disponían de las informaciones que



facilitaban ambos gobiernos, que lógicamente estaban claramente sesgadas. A pesar de ese engaño, el periódico no parece dar mucha importancia a ese engaño ya que lo califica de “mentirijilla” y afirma que en todas las guerras la primera víctima es la verdad, es decir, que no ha sido solo el Gobierno español el que miente, sino que todos lo hacen para conseguir su objetivo final de ganar la guerra. También es importante esta frase ya que se dice que en “toda guerra...”, es decir, se da por hecho que este conflicto es una guerra, aunque sea no declarada.

El Mundo, en la noticia que publica el 17 de julio, unas horas de que se proceda al desalojo, se hace eco de la versión oficial del Gobierno español sobre el asunto de la garita metálica:

*"La instalación de la garita metálica es, por sí sola, una muestra más de las intenciones de Marruecos, ya que esto es mucho más consistente que las tiendas de campaña".*

Estas afirmaciones no son un extracto del comunicado oficial del Gobierno, sino que es una aportación propia del periodista que da por buena la versión gubernamental insistiendo en que Marruecos no tiene intención de abandonar el islote como dijo el ministerio de Exteriores para justificar la intervención que tuvo lugar esa misma madrugada. Pero, según las informaciones de El País, no es del todo correcta esa afirmación relativa a la tienda de campaña, por lo que parece claro una vez más que el Gobierno utiliza a los medios a su antojo para justificar la intervención ante la población española y ante las instituciones internacionales.

Al margen de las tiendas de campaña, el Gobierno marroquí había organizado una visita para que los medios de comunicación acudieran al islote Perejil para alardear que este territorio formaba parte de su jurisdicción. La manipulación de la prensa por parte de los gobiernos se hace en ambos lados,

como queda patente en las declaraciones de Alfonso Rojo sobre el Gobierno español y el uso que hicieron de la información. La prensa no tiene problema en seguir ese juego, salvo contadas excepciones, están satisfechos del papel que les ha tocado desempeñar porque el periodista se siente importante.

El Mundo, en un editorial, aplaude la decisión del Gobierno de retirar al embajador de Rabat y destaca que la gota que colmó el vaso fue la convocatoria de los medios para visitar Perejil, una humillación que el Gobierno español no podía consentir. Por tanto, una vez más queda de manifiesto, que el poder de los medios de comunicación es impresionante, sobre todo cuando a los gobiernos les interesa utilizarlos para provecho propio. Cuando todavía no se había producido el asalto por parte de las tropas españolas, el editorial de El Mundo dice que la retirada del embajador no es la última medida que tomará el Gobierno. El periódico sigue descartando la intervención militar y propone otra serie de medidas alternativas, tan solo unas horas antes de que el ejército español asaltara la isla.

Tras producirse la intervención, El Mundo destaca también que esta es la primera intervención militar contra un país vecino desde la llegada de la democracia. Este periódico no aplaude la intervención armada pero dice que probablemente no había otra opción.

## 5.- Bibliografía

- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2000): *Marruecos en trance*, Madrid, Biblioteca Nueva.

PERRAUT, Gilles (1991): *Nuestro amigo el rey*, Barcelona, Plaza y Janés.

PLANET, Ana y RAMOS, Fernando (coord. 2005): *Relaciones hispano-marroquíes: una vecindad en construcción*, Madrid, Ediciones de Oriente y del Mediterráneo.

SEVILLA ANDRÉS, Diego: *África en la política española del siglo XX*, Madrid, CSIC.

TOZY, Mohamed (2000): *Monarquía e Islam político en Marruecos*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.

VALENZUELA, Javier y MASEGOSA, Alberto (1996): *La última frontera. Marruecos, el vecino inquietante*, Barcelona, Temas de hoy.

VILLAR, Francisco (1982): *El proceso de autodeterminación del Sáhara*, Valencia, Fernando Torres editor.

## ARTÍCULOS

- Noticias publicadas en las ediciones de LA RAZÓN, EL PAÍS, EL MUNDO y ABC, comprendidas entre el 11 y 21 de julio de 2002.

- FELIPE, Helena de y RODRÍGUEZ, Fernando: “Españoles de Marruecos: la construcción de una identidad”, en PLANET, Ana y RAMOS, Fernando (coord. 2005): *Relaciones hispano-marroquíes: una vecindad en construcción*, Madrid, Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, pp.24-68.

- PLANET, Ana y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: “Una piedra en el camino de las relaciones hispano-marroquíes: la crisis de Perejil”, en PLANET, Ana y RAMOS, Fernando (coord. 2005): *Relaciones hispano-marroquíes: una vecindad en construcción*, Madrid, Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, pp.102-135.